

Nunc Dimitis Cántico de Simeón

( Lc. 2, 29-32)

Ahora, Señor,  
puedes dejar que tu siervo  
se vaya en paz.

Porque mis ojos han visto  
tu salvación,  
que preparaste  
a la vista de todos los pueblos.

puedes dejar que tu siervo  
se vaya en paz.

Luz para revelarse a las gentes  
del mundo entero  
y gloria de tu pueblo,  
la casa de Israel.

Ahora, Señor,  
puedes dejar que tu siervo  
se vaya en paz.